

MANIFIESTO POR LA JUSTICIA FISCAL GLOBAL DE ATTAC ESPAÑA

Quizá pienses que **no vivimos en una sociedad justa** y seguramente te has planteado como conseguir un mundo con menos desigualdades y menos sufrimiento. Quienes sostenemos que **otro mundo es posible**, te hacemos llegar **algunas ideas sobre Justicia Fiscal**:

En el Mundo globalizado hoy, la riqueza se concentra en un número reducido de grupos económicos, quienes a través de la banca internacional, las grandes empresas y las corporaciones transnacionales, amasan sustanciosos beneficios que aumentan año tras año: paralelamente se están generando profundas desigualdades y extrema pobreza. Estos grupos han conseguido imponer su modelo económico injusto, basado en la Globalización Neoliberal. En su mayor parte, los diversos poderes políticos, lo quieran o no, están gobernando en beneficio de, y para que prevalezca, dicho sistema, cuyo principio supremo no es una economía al servicio de las personas, sino el del máximo beneficio para los grupos minoritarios que representan el auténtico poder, el **poder del dinero**.

Este poder es posible porque los que lo poseen están consiguiendo que el dinero sea la medida de todas las cosas, que todo se mercantilice, que todo tenga un precio. Por ello pretenden que todos los bienes y servicios públicos de las sociedades se privaticen y se vean así sujetos a las leyes del mercado. Los países descapitalizados o empobrecidos no tienen por tanto la posibilidad de acceder a bienes y servicios necesarios para su población, viéndose además en muchos casos sometidos a reglas injustas de intercambio comercial que benefician a los países desarrollados o, en el peor de los casos, expoliados de sus propias riquezas y sin recursos para poder asentar las bases de su desarrollo.

Este poder del dinero, a través de Gobiernos y Organismos Internacionales (BM, FMI, OMC, OCDE, G-8), está dictando unas reglas del juego económico y comercial a nivel planetario que son injustas para los países empobrecidos y los sectores y clases sociales desfavorecidas del mundo desarrollado. Ello supone la vulneración de los derechos básicos de una mayoría de personas. **Attac plantea propuestas que contribuyan a modificar estas las reglas del juego injustas** que permiten que el todopoderoso capital financiero – o *poder organizado de los poseedores del dinero* - se vea libre de cualquier control, regulación o gravamen en sus incesantes movimientos mundiales en búsqueda del beneficio a toda costa.

El capital financiero internacional circula libremente y en su mayor parte proviene de **transacciones financieras especulativas** y con escasa relación con la economía real y productiva, que es la que genera empleo. Se trata de una especulación capaz de mover “dinero caliente” por una suma sesenta veces superior a la correspondiente a la economía productiva o sea a los intercambios mundiales de bienes y servicios, y que, en busca del beneficio inmediato, puede hundir las economías de países enteros y someter a sus poblaciones a la desposesión y a la miseria, como sucedió en Argentina en 2001 o en el Este Asiático en el año 1997. Attac propone gravar con impuestos estas transacciones especulativas (Tasa Tobin) con el fin de establecer un control sobre ellas y frenarlas, al tiempo que lo recaudado sirva para redistribuir la riqueza mundial.

Esta economía especulativa ha convertido el planeta en un Gran Casino y utiliza como lubricante a los denominados “**paraísos fiscales**”, lugares que además de servir de refugio al dinero sucio procedente de la corrupción y la delincuencia financiera, permiten al gran capital eludir el pago de impuestos y escapar así a una redistribución de la riqueza a escala planetaria. Los paraísos fiscales provocan que las haciendas públicas, tanto de los países ricos como de los empobrecidos, se vean privadas de recursos necesarios para financiar los servicios públicos esenciales destinados a satisfacer las necesidades básicas y el bienestar de sus ciudadanos. Muchos microestados con actividades extraterritoriales y también otros más grandes, como Suiza, Reino Unido y Luxemburgo, ejercen abiertamente como paraísos fiscales. Ellos son en gran parte responsables del problema de la injusticia fiscal en el planeta, pero son los Estados más ricos los que tienen la mayor responsabilidad, debido a que se sirven de ellos para ocultar todo tipo de actividades ilícitas y, por ello, protegen su existencia. Esto contribuye en gran medida al enorme desequilibrio en la distribución de la riqueza en todo el mundo y condena a la pobreza a la mayoría de su población.

¿La Justicia fiscal quiere decir defender impuestos justos? Sí, efectivamente los impuestos sirven para redistribuir la riqueza y constituyen una expresión de solidaridad necesaria para financiar los presupuestos de muchas instituciones públicas encargadas de satisfacer necesidades sociales. En las dos últimas décadas los sistemas tributarios estatales vienen sufriendo el ataque del poder económico que, en su afán por obtener el máximo beneficio evitando costes, presiona, y consigue con la complicidad de muchos gobiernos, que se rebajen las cargas fiscales sobre las plusvalías de las grandes empresas y corporaciones transnacionales, así como los impuestos sobre los beneficios del capital. Esto supone que servicios públicos esenciales, como la sanidad o la educación, se estén deteriorando paulatinamente y los subsidios y las pensiones para los más desfavorecidos se vean cada vez más cuestionados. Al mismo tiempo crece en el Mundo la pobreza y la desigualdad económica y social y en este sentido es necesario que en la Comunidad Internacional se

instauren Impuestos Globales capaces de redistribuir la riqueza desde las clases y países enriquecidos a las clases y países más empobrecidos. Además estos impuestos habrían de ser progresivos y recaer en mayor medida sobre las personas y colectivos más favorecidos por la actual Globalización.

Un colectivo particularmente perjudicado son los jóvenes que, incluso en los países ricos, se enfrentan a grandes obstáculos para llevar a cabo su proyecto de vida dada su dificultad de acceder a un trabajo decente o a una vivienda digna. Esta fractura social creciente entre los que pueden acceder a una vivienda o a un trabajo dignos y los que se ven excluidos y con problemas para hacer llegar sus ingresos a final de mes **¿no crees que requiere tu participación en una movilización como la que te propone Attac?**

Nuestro mundo se ha globalizado muy rápidamente y muy mal. En los países expoliados, el empobrecimiento empuja a los jóvenes a emigrar a tierras extrañas, arriesgando sus vidas y su dignidad, al ser las principales víctimas de la explotación e intolerancia de los países adonde llegan. Y es patente que el modelo productivista y consumista de esta “globalización” resulta insostenible a largo plazo.

ATTAC, movimiento social internacional que tiene como objetivo el control democrático de los mercados financieros y de sus instituciones, **denuncia una situación fiscal global que considera desde todo punto de vista injusta y antidemocrática**, al hacer imposible que los ciudadanos y ciudadanas, así como los Estados y sus gobiernos, sean soberanos y dejen de someterse al poder de los grandes grupos financieros nacionales e internacionales.

Asimismo, hace un llamamiento a los ciudadanos para que se movilicen en pro de una **Campaña por una Justicia Fiscal Global** y presionen al gobierno español a fin de:

- **que acentúe la progresividad de las cargas fiscales y se consiga que recaigan especialmente sobre los más ricos, las grandes empresas y las corporaciones transnacionales, es decir, sobre los que más tienen y no sobre los más pobres.**
- **que promueva una armonización justa de los sistemas fiscales nacionales, en el ámbito de la UE primero y en el de la comunidad internacional posteriormente, a fin de evitar una competencia fiscal entre Estados tan nociva para la ciudadanía.**
- **que, junto al resto de Estados que integran la UE, establezca impuestos globales tipo Tasa Tobin sobre los flujos de capital especulativo, cuya recaudación sirva para combatir las consecuencias más perversas de la globalización (hambre y pandemias), así como para incrementar la ayuda a los países empobrecidos y resguardar los bienes públicos mundiales**
- **que persiga y penalice la delincuencia financiera en todas sus formas, dotando de los medios necesarios a la inspección fiscal nacional, y promueva asimismo la creación de un cuerpo jurídico y una autoridad fiscal europeos.**
- **que dé pasos sustantivos en la abolición de los “paraísos fiscales”, comenzando por el no reconocimiento jurídico en España de las sucursales financieras y empresas pantalla creadas en los centros financieros extraterritoriales considerados paraísos fiscales.**
- **que, junto al resto de los Estados que integran la UE, comience a aplicar impuestos globales ecológicos, tales como los impuestos sobre las emisiones de CO2 y sobre el transporte internacional, para contribuir así a frenar el cambio climático y promover la sostenibilidad ambiental y la defensa de la biodiversidad.**

%attac
justicia económica global